



La autora demuestra amplio dominio del esplendor metafórico unido a la simbología que se desprende de cada acto humano. Cuentos escritos en el centro del suceso, desde la captación subjetiva, la polarización de imágenes sucesivas, la descomposición del tiempo, unilateralidad del pensar y la creación compulsiva que sostiene la nada. Como ejemplos al pasar: en su cuento "Mujer sentada", el símbolo estatuario que se representa es la inamovilidad maternal en gestos y distancias, para alcanzar un final dramático cuando deje de estar sentada, vigilando a sus hijos que juegan. En "Su estación pretendida", el otoño es el principal protagonista; realismo paralelo en una sola identidad como rescate de lo perdido. En "Remolino", aprisiona el instante final, aquel donde su aglutinan las imágenes y los recuerdos en un febril despenso hacia el barro, determinismo bíblico del sueño de la vida. Fantástico y agobiante es "La carroza", destino fatalista que recuerda la atmósfera irreversible que el realismo fantástico nos ha entregado en ese género o, el final imprevisto en "Desagravio", después de una despedida fría, distante, sin resentimientos, la mansejumbre de la mujer se transforma en destino y parábola ante el hombre. Ana María Vieira, domina la emoción oculta y el entorno de un mundo que sólo puede estar sostenido por el desconocimiento o la ensoñación que dimana de sus fantasmas. En estos cuentos se expresa la labor de una reflexión que no sólo procesa un hecho, sino que lo contiene y lo radicaliza culturalmente en su propio origen. Un estilo donde cada sensación es un poema mágico que nos eleva sobre la dramática condición humana.

lumbra como una soga de oro para nuestro pobre amor de extramuro..." En sus hijos y nietos, se columbra esa relación que la historia no ha podido separar, donde lo que queda es "Un pájaro de papel me canta entre los ojos"... Manos de niños se imprimen en el aire./mariposas vuelan cerca de sus sueños". Cada poesía es un encuentro y un desencuentro, pero más allá de las circunstancias, es el reflejo de una mujer que, desde sus propias raíces, construye a cada instante el ensueño de existir y amar, agradecida de la vida: "Pablo Pavel Padillo, /engañador de esta abuela triste" ¿Sai per que te volio tanto bene, nona?/Perquen ai portato al mio papaven la tua canza".

MARIA DE LOS ANGELES SOLAR: "Oráculos del Viento". Zona Azul, Santiago.

Su pasión poética se expresa en cada imagen: "Mullarán gatos negros en los cerros de la luna/Aun así será feliz/Rainará el viento del Sur/Huirá el sol por grietas de crepúsculo... "Una confidencia, un paisaje, un dolor, hasta gozar la plenitud que le otorga la plenitud de ser: "...cuando duermo vivo en hermosura". Lo íntimo se expresa en el deseo melancólico: "Se nutrirán mis huesos en realidad oculta/hasta convertir en roca/el oráculo del viento". Su sentido de la forma hace que el soneto vibre en toda su intensidad, por ello, su primera estrofa: "El hemo del NACIMIENTO guarda un doloroso triángulo en la memoria/En la sua gestación sobre la tala/permanente el orgullo del viento". (Véase). Es así como su poesía se transforma en delicado y sutil mensaje: "El Guardador colorea cualquier sintonía".

Claudina Figueroa Leyton: "Corazón Exiliado". Julio Araya Editorial, Santiago 2002.

Lenguaje tras el recuerdo y la nostalgia infinita como diría Neruda. Es la distancia, el exilio, lo divino y lo humano, revelados en una poesía cotidiana, el sentimiento se ejemplariza y se convierte en un testimonio de fe: "Traía un vedor en la cabeza, en la imprenta en los cabellos. Traía un poema, se me caía de altura, para la reina de este castillo ámbulo del adobe." / En sus labios, la palabra campana / des-

Fernández, Ariel, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A ojo de Ariel Fernández [artículo] Ariel Fernández. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile